



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Acercamiento a una década de los diagnósticos estatales de la investigación educativa desde los agentes: Durango, Estado de México y Puebla

Elaine Turena Pérez Baltazar

Escuela Normal Superior del Valle de México Tlalnepantla
draturena@gmail.com

Diagnóstico de la investigación educativa en el Estado de Durango: Una mirada a sus agentes

Carlos Hernández Rivera

Secretaría de Educación del Estado de Durango
icarlosdesign@hotmail.com

Diagnóstico de la investigación educativa en el Estado de México a través de sus agentes

David Pérez Arenas

Instituto Superior de Ciencias de la Educación en el Estado de México
pearenas62@gmail.com

Diagnóstico de la investigación educativa en el Estado de Puebla: Condiciones de sus agentes

Martha Leticia Gaeta González

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
marthaleticia.gaeta@upaep.mx



Área temática 03. Investigación de la investigación educativa.

Línea temática: Investigación educativa: Agentes, su formación y redes.

Resumen general del simposio

Actualmente se tiene considerada a la cultura científica como parte de la práctica social del conocimiento científico, la cual se ha demostrado que se encuentra inmersa por una ideología de la ciencia bajo la influencia de ciertas normas institucionales, en donde un componente de importancia lo constituyen los agentes de la investigación, que son el punto de atención que ha ocupado a los estados de conocimiento del COMIE desde su creación.

De aquí que la finalidad de este Simposio será presentar los avances del análisis descriptivo e interpretativo que muestran parte de un diagnóstico nacional, considerando que en este amplio contexto el agente investigador desarrolla un papel protagónico en la actividad científica poniendo de manifiesto un posicionamiento teórico y metodológico en su práctica científica bajo la influencia de determinados elementos.

Se presentarán los hallazgos sobre éste ámbito en tres entidades de nuestro país: Durango, Estado de México y Puebla cuyos representantes están constituidos en equipos de investigadores que son parte de diferentes instituciones de educación superior, pero además son miembros de la Red de Posgrados en Educación A.C y la Red Mexicana de la Investigación de la Investigación Educativa, instancias que coordinan una meta investigación enfocada a contribuir a los Estados de conocimiento de la década 2012-2021 para el análisis de la situación de la investigación educativa en México.

En este estudio el agente investigador es una categoría consistente en el proceso de gestión del conocimiento, que para analizarlo se utilizó un enfoque cualitativo y de carácter colaborativo y y en esta fase descriptiva en donde se presentan los resultados derivados de la aplicación de un formulario en línea sobre los agentes se han considerado las subcategorías: formación académica, productos de investigación, gestión, modos de producción y de distribución del conocimiento científico.

Palabras clave: *Diagnóstico estatal, investigación educativa, Agentes de la Investigación educativa.*

Semblanza de los participantes en el simposio

Elaine Turena Pérez Baltazar

Investigadora y miembro del Consejo Directivo de la Red de Posgrados en Educación A.C. Red Mexicana de Investigación de la Investigación Educativa y de la Red de Transformación Educativa. Coordinadora Estatal del Estado de Conocimiento en el Estado de México 2012-2021. Doctora en Investigación Educativa y Maestra en Docencia e Investigación. Licenciada en Economía por la UNAM y en Ciencias de la Educación por la UVM. Directiva de la Escuela Normal Superior del Valle de México sede Tlalnepantla. Formadora de Investigadores en instituciones públicas y privadas

Carlos Hernández Rivera

Doctor en ciencias de la educación por el Instituto Universitario Anglo Español de Durango. Miembro activo de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (RedMIIE), de la Red Durango de Investigadores Educativos (REDIE) y asociado titular del Consejo Mexicano de la Investigación Educativa (COMIE).

Docente de educación básica en la SEED, tutor y profesor del doctorado en ciencias de la educación en el Instituto Mexicano de Formación Ejecutiva (IMFE).

Investigador independiente en las líneas Investigación de la Investigación Educativa y Tecnologías de la Información y la Comunicación aplicadas a la Educación y la Investigación.

David Pérez Arenas

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI-CONACYT: Nivel I

Perfil promep-sep, Líder del Cuerpo Académico “Formación para la Investigación y Eficiencia Terminal en los posgrados en educación” Integrante del COMIE, de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa y de la Red de Posgrados en Educación. Doctor en pedagogía por la UNAM.

Docente investigador del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), tutor del posgrado de pedagogía de la UNAM, líneas de Currículum e institución escolar, Filosofía, Teoría y Campo de la Educación, Formación para la investigación en los posgrados en educación.

Martha Leticia Gaeta González

Doctora en Psicología y Aprendizaje por la Universidad de Zaragoza, España. Docente de la Facultad de Educación de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-Nivel 1), del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE) y de la Red nacional de Investigadores en Educación y Valores (REDUVAL). Coordina la Red Interuniversitaria de Investigación Educativa, Puebla (REDIIEP).

Textos del simposio

Diagnóstico de la Investigación Educativa en el Estado de Durango: Una mirada a sus agentes

Carlos Hernández Rivera

Introducción

En la década de los 80 se realizaron los primeros estudios que mostraban el estado de la Investigación Educativa (IE) en México, elaborados por de Hoyos (1981) y Latapí (1981, citado por Weiss, 2003). Fue en 1993, el año en que se acordó que cada década el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) publicaría los estados del conocimiento en varias áreas. En el caso de la actualmente denominada Investigación de la Investigación Educativa, el primer estado del conocimiento del COMIE fue coordinado por Weiss (2003) y el segundo, por López, Sañudo y Yáñez (2013), a partir de los cuales se ofrece una radiografía de la producción generada en el campo de la IE, la caracterización de sus agentes, sus condiciones institucionales, el modo de distribución del conocimiento y la dinámica cambiante y compleja con el paso de los años en cada una de las entidades federativas participantes.

En el primer estado del conocimiento, del área en cuestión, se menciona la participación de Durango solamente en las reuniones anuales de los talleres regionales de IE por parte de la UPN región centro norte del país (Cacho, et al., 2003). En el estado del conocimiento de la década 2002-2011 se incluye, de manera general, información sobre algunos investigadores del estado Durango, la cual fue presentada sin mayor análisis (López, Sañudo y Yáñez, 2013).

Esta situación no tiene que ver con la ausencia de Investigación Educativa; sino que simplemente no se realizó un diagnóstico estatal de IE en aquella década. Sin embargo, cabe mencionar que en la década 2002-2011, comenzaron los estudios sobre la IE; por ejemplo, en Durango se realizó un trabajo de autoevaluación sobre la IE en la Universidad Pedagógica de Durango (Barraza, 2007), informe con cobertura institucional. Además, se llevó a cabo un estudio realizado por Hernández y Barraza (2013) que reporta el perfil del investigador y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en México para la gestión del conocimiento educativo, con cobertura nacional, en el cual participaron solamente 13 investigadores educativos de Durango como informantes del estudio; no llegando a una análisis que involucrara a una muestra significativa de sus agentes e instituciones, esta investigación no puede ser considerada como un diagnóstico estatal. Bajo estos argumentos, pudiéramos aseverar que dicha entidad, al momento, no cuenta con un diagnóstico estatal de IE.

La ponencia que aquí se presenta muestra un avance, producto del análisis descriptivo a partir de los datos obtenidos del cuestionario que respondieron 56 agentes en el estado de Durango, con miras a la elaboración del primer diagnóstico de la IE y que intenta informar el perfil de sus agentes, las condiciones institucionales, los recursos con los que cuentan para hacer investigación, la producción generada en el campo, los enfoques epistemológicos y las metodologías, los modos de distribución y producción de conocimiento que sobresalen durante la década 2012-2021 en la entidad federativa.

El diagnóstico, al que nos referimos, forma parte de una investigación más amplia realizada por la Red Mexicana de Investigación de la Investigación Educativa (RedMIIE) y la Red de Posgrados en Educación que culminará con la publicación del estado del conocimiento, perteneciente al área Investigación de la Investigación Educativa del COMIE.

Consideraciones metodológicas

El enfoque metodológico de investigación empleado en el primer estudio se divide en dos etapas: a) El enfoque cuantitativo mediante el cual se realiza un análisis descriptivo del perfil del investigador en el estado, sus condiciones institucionales, las líneas de investigación, las metodologías y el uso y distribución del conocimiento, el cual se presenta, de manera preliminar, en este simposio y b) El enfoque cualitativo mediante el cual se profundizará en la producción de conocimiento realizado en el estado, tanto por los agentes como a nivel institucional.

Los instrumentos utilizados para llevar a cabo la investigación fueron dos cuestionarios autoadministrados en línea: 1) Agentes de la investigación Educativa y 2) Condiciones institucionales.

El primer instrumento se aplicó de octubre 2020 a principios de abril 2021, se enviaron 150 invitaciones para contestar el cuestionario a quienes fueron reconocidos como posibles agentes de la investigación, dada su producción investigativa en memorias de eventos académicos en el estado de Durango, revistas científicas indizadas de IE locales y nacionales, libros, cuentas ORCID y Google Académico, revisión de perfiles en redes sociales como Facebook y Researchgate, agendas electrónicas de instituciones de educación superior y la de la Red Durango de Investigadores Educativos (REDIE).

La invitación, en una primera etapa, se realizó por correo electrónico, detectando una cantidad considerable de correos inexistentes, se recibieron insuficientes respuestas, por lo que se decidió contactar a los agentes por WhatsApp y mensajes en Facebook; a través de dicha estrategia se elevaron considerablemente las respuestas en la base de datos del cuestionario. Algunos investigadores reportaron que no habían recibido la primera invitación por correo electrónico, posiblemente debido a que los mensajes pudieron haberse perdido en la bandeja de correos no deseados. Al final se obtuvieron 56 respuestas con información suficiente para realizar el análisis cuantitativo. Es importante añadir que la pandemia por COVID-19 incidió negativamente en la respuesta del instrumento dada la agenda laboral excesiva que manifestaron algunos investigadores quienes decidieron no contestar el instrumento, otros comentaron que el cuestionario requiere de mucho tiempo de respuesta por su elevado número de ítems.

Análisis de resultados.

En este simposio se presentan los avances, resultado del cuestionario Agentes de la Investigación Educativa, en el que se reportaron respuestas de 56 investigadores que residen en Estado de Durango, de los cuales 30 son mujeres y 26 hombres. Se encontró que la edad media de los investigadores en el estado es de 47 años, siendo 29 años la edad mínima y 73 años la mayor.

El 35.7% de los investigadores informantes (20) están adscritos a la Secretaría de Educación del Estado de Durango (SEED), de los cuales 16 de ellos laboran en educación básica, 3 en el Centro de Investigación e Innovación para el Desarrollo Educativo (CIIDE) y 2 en media superior; en cuanto a educación superior 10 (17.8%) agentes de la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) y 7 (12.5%) de la Universidad Pedagógica de Durango (UPD). Destaca la participación de 45 agentes con plaza base (80.4%) (Tabla 1). Como se puede distinguir el mayor número de investigadores educativos se concentra en investigadores adscritos a la SEED que se encuentran laborando en educación básica; no obstante, estos investigadores no suelen contar con apoyos económicos ni condiciones ideales para hacer investigación, tal y como se presentará en apartados posteriores. En relación a esta información se presenta la siguiente tabla:

Tabla 1. Institución y tipo de contratación de los investigadores educativos.

Institución	Tipo de contratación			Categoría de contratación					
	Contrato	Honorarios	Otro	Plaza base	3/4 de tiempo	Horas	Medio tiempo	Otro	Tiempo completo
BYCENED	0	0	0	2	0	0	0	0	2
CAES	1	0	0	0	0	1	0	0	0
CAM	0	0	0	3	0	0	0	0	3
ENRJGA	0	0	0	3	0	0	0	0	3
GUBA	1	0	0	0	0	0	0	0	1
IPN	1	0	0	0	0	0	0	0	1
ITD	0	0	0	2	0	0	0	0	2
ITES	0	0	0	2	1	0	1	0	0
IUNAES	2	0	0	0	0	2	0	0	0
SEED CIIDE	0	0	0	2	0	1	0	0	1
SEED Básica	0	0	0	16	0	0	4	3	9
SEED Media	0	0	2	0	0	0	0	0	2
UJED	0	1	0	9	0	3	0	0	7
UNID	1	0	0	0	0	0	0	1	0
UPD	0	0	1	6	0	0	1	1	5
UTD	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Total	7	1	3	45	1	7	6	5	37

Fuente: Elaboración propia, con base en resultados de formulario.

Perfiles de formación

Para poder dar cuenta del perfil del agente investigador, es preciso pasar por la formación para la investigación (Moreno, et al., 2003), lo cual requiere de una intencionalidad, que comienza en la formación profesional y se puede llegar a consolidar en los posgrados cuya orientación es la investigación.

A partir de los resultados obtenidos, los investigadores del estado se han formado en diversidad de instituciones de educación superior, de las que sobresale con un 19.6% el Instituto Tecnológico de Durango (ITD), 16.1% la Universidad Juárez del Estado de Durango, 12.5% la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango (BYCENED) y 10.7% la Escuela Normal Rural J. Guadalupe Aguilera (ENRJGA). De estos datos podemos inferir que la mayoría de los investigadores educativos en Durango tiene una formación inicial normalista y técnica.

Como forma de obtención de grado, en una primera licenciatura prevalece el 42.9% por tesis, el 21.4% por tesina o reporte de prácticas profesionales y el 17.9% por examen profesional. Aunque la mayoría de estos investigadores se titularon con tesis, según estos datos, se requiere de la inversión de mayores esfuerzos en la formación para la investigación a nivel licenciatura. Solamente 7 agentes participantes (12.5%) reportan haber obtenido el título en una segunda licenciatura.

El 21.4% de los investigadores consultados reporta haber estudiado una especialidad; mientras que el 100% una maestría. Los campos disciplinares en estudios de maestría se inclinan a la orientación educativa (57.1%), administrativa (12.5%) y psicológica (10.7%), de los cuales el mayor porcentaje en la forma de obtención de grado es la tesis (76.8%). En cuanto al tipo de posgrado se encontró que el 46.4% de los investigadores educativos en Durango estudiaron su maestría en una institución privada y 53.6% en una pública. Otro dato interesante es el modo de titulación, de los cuales prevalece la tesis como tipo de obtención de grado en ambas modalidades, con 21 tesis en las instituciones privadas (80.8%) y 22 en instituciones públicas (73.3%) (ver Tabla 2).

Tabla 2. Modo de obtención de grado en la maestría y tipo de institución

Tipo de obtención de grado	Tipo de institución		Total
	Privada	Pública	
Otro	1	2	3
Por examen	3	5	8
Tesina o reporte de prácticas profesionales	1	1	2
Tesis	21	22	43

Fuente: Elaboración propia, con base en resultados de formulario.

Los investigadores educativos requieren de la práctica misma de la investigación mediante la ayuda de quienes dominan el oficio y esto se puede lograr con la obtención del grado de doctor, ya que durante este grado de estudios, se tiene una orientación a la investigación y esta suele acompañarse de investigadores con experiencia; en estos espacios de formación se puede desarrollar “la capacidad de investigación a partir de la inducción, imitación, ayuda, entrenamiento, certificación” (Schmelkes, 2013:346).

Al respecto, se reportó que 48 investigadores en Durango cuentan con un título de doctorado (85.7%), de los cuales 44 (91.7%) lo obtuvo con un doctorado orientado al campo de la educación. Las instituciones educativas que más agentes formaron en este grado de estudios fueron el Instituto Universitario Anglo Español (IUNAES) (60.4%), la Universidad Autónoma de Coahuila (UAC) (10.4%) y la UPD (8.3%) (ver tabla 3). El 33% de las instituciones formadoras de investigadores reportadas en este estudio son privadas y 27.1% públicas y se ubican dentro del país, el 4.2% restante son universidades en el extranjero. Solamente el 10.8% de los agentes participantes reportan haber tenido estancia postdoctoral.

Tabla 3. Las instituciones como formadoras de investigadores

Institución educativa	Frecuencia	Porcentaje
CUAT	1	2.1
IMFE	1	2.1
ISAME	1	2.1
ISPAME	1	2.1
IUNAES	29	60.4
TTU	1	2.1
UAC	5	10.4
UAD	1	2.1
UASL	1	2.1
UJED	1	2.1
UPD	4	8.3
UPES	1	2.1
UPV	1	2.1
Total	48	100

Fuente: Elaboración propia, con base en resultados de formulario.

En cuanto a los modos de actualización, el 80.4% lo hace por cursos formales, el 66.1% por experiencias investigativas, el 58.9% por participación en grupos o pertenencia a redes de investigación nacional, solamente el 3.6% por participación en grupos o redes de investigación internacional y el 78.6% por asistencia a eventos académicos.

Otro aspecto importante del perfil del investigador como parte de las posibilidades de acceso a la información y comunicación de sus hallazgos investigativos es el conocimiento de otros idiomas. El 62.5% de los investigadores educativos en Durango mencionan que tienen conocimiento del idioma inglés; sin embargo, solamente el 19.8% de los investigadores poseen entre 80 y 100% del dominio de la lectura; este porcentaje se mantiene en el dominio de la escritura y solamente 12.6% poseen entre el 80 y 100% el dominio de la expresión oral; solo el 16.1% tiene conocimientos de francés y 5.4% de otro idioma, por lo que es necesario elevar los niveles de dominio de otros idiomas con el fin de aumentar el alcance en la distribución del conocimiento gestado en la entidad.

El reconocimiento oficial es un importante indicador para la consolidación del oficio del agente investigador, este se suele incorporar a su trayectoria como agente de transformación (Colina y Osorio, 2004). En este sentido el 39.3% de los investigadores ha recibido un reconocimiento como investigador, el 12.5% un segundo reconocimiento y el 5.4% un tercer reconocimiento.

Instituciones

Las instituciones son espacios en donde la forma de generar conocimiento condiciona y es condicionada por el sistema que “une de forma interrelacional elementos, eventos o individuos diversos que a partir de ahí se convierten en los componentes de un todo” (Morin, 1977:126).

La cultura institucional puede potencializar a los investigadores educativos cuando se genera en organizaciones que aprenden (Rodríguez, 2015), dicha cultura está cargada de inquietudes que son resueltas en colectivo, en ella se establecen apoyo y financiamiento, así como intercambios de saberes, aportes y reflexiones.

Según los datos recabados, Durango cuenta con 12 instituciones de educación superior en donde se concentra la carga académica de los investigadores educativos. El 41.1% de la totalidad de los informantes menciona que labora en instituciones de educación superior. Las instituciones educativas con más agentes son la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) con 10 investigadores (17.9%) y la UPD con 6 investigadores (10.7%).

Los agentes informantes que laboran en educación superior cuentan con una media de 10.87 horas asignadas a la investigación, 13.17 horas clase, 3.81 asignadas para la difusión, 6 horas para la gestión y 4.27 horas para tutoría. En cuanto a recursos materiales que disponen los agentes que laboran en educación superior, se reporta que 18.2% cuenta con oficina, 69.6% cubículo, 91.3% escritorio, 65.2% computadora de escritorio, 72.7% laptop, 31.8% tiene acceso a bases de datos, 9.1% cuenta con inscripción a revistas, 31.8% tiene acceso a material bibliográfico, 72.7% cuenta con artículos de oficina, 91.3% servicio de Internet, 63.6% acceso a servicio de fotocopias, 77.3% cuenta con acceso a una plataforma para realizar reuniones en línea; por otro lado, para solventar sus gastos al asistir a eventos académicos el 59.1% cuenta con viáticos, 50% pasaje, 50% hospedaje. De estos investigadores, pocos tienen personal de apoyo, siendo 3 investigadores los que cuentan con apoyo de personal docente, 5 con el de administrativos, 4 con voluntarios y uno con becarios.

El haber tenido un cargo en gestión de la investigación permite al investigador tener una visión en cuanto a gestión de conocimiento educativo. En este sentido, se encuentra que en Durango 40% de los agentes ha desempeñado un cargo en gestión de la investigación, 38.9% un segundo cargo y 14.3% un tercer cargo.

Por otro lado, el investigador suele buscar apoyos, reconocimiento e intercambios por su propia cuenta mediante la pertenencia a grupos y redes de investigación. En Durango, el 37.5% de los investigadores informantes reportan tener una membresía nacional y 8.9% dos membresías; siendo la Red Durango de Investigadores Educativos (REDIE) la red con mayor influencia en la entidad federativa (80.8%). Solamente el 5.4% de los agentes reportan tener una membresía internacional y 1.8% dos membresías internacionales.

Otro de los aspectos importantes que se dan a nivel institucional, con miras a la consolidación del investigador educativo, son las estancias de investigación. En Durango solamente el 7.3% de los informantes realizaron una estancia de investigación, siendo España, Canadá, Inglaterra los países extranjeros en donde se efectuó dicha experiencia. Solamente el 3.6% de los informantes tuvieron una segunda experiencia de investigación en el extranjero, estas experiencias se llevaron a cabo en Colombia y en Canadá. Los números reflejan la necesidad de impulsar las estancias en el extranjero en la entidad federativa.

Por último se encontró que en el estado de Durango 19.6% de los agentes cuenta con sistema de estímulos básicos, 25% con programa para el desarrollo profesional docente (PRODEP) y 7.1% recibe estímulo por pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Producción

El cuestionario contestado dio la alternativa de capturar la producción investigativa por dos vías: formulario y mediante CVU. Para efectos de este informe, solamente se presenta la producción de los agentes en el estado de Durango, limitando el análisis cuantitativo del primer proyecto capturado mediante formulario. Siendo un total de 29 informantes (51.8%), en este primer corte, la media de proyectos durante la década por los agentes informantes en Durango es de 3.21.

Teniendo en cuenta estas precisiones, la institución en donde se registraron más investigaciones fue el Instituto Universitario Anglo Español con 4 proyectos, seguido del IPN con 3 proyectos; se reportó que el 76% de los proyectos está terminado y que el tipo de investigación predominante fue colectiva, con la participación de otros agentes de la institución (48%) e individual (44%); en cuanto a las áreas temáticas del COMIE sobresalen “Sujetos de la educación” (32%) y “Procesos de aprendizaje y educación” (24%); el 80% menciona que el proyecto pertenece a su línea de investigación; el 40% indica que tiene los derechos de autor; la cobertura predominante fue la institucional (44%) y pocos lo efectuaron a nivel nacional (12%); solamente el 12% tuvieron un financiamiento externo siendo CONACYT, COCYTED, IPN y la dirección de educación municipal las instituciones que financiaron dichos proyectos.

En cuanto a la metodología empleada resalta la investigación educativa aplicada (44%) y la investigación básica (36%), el paradigma más empleado fue el explicativo (76%), los enfoques epistemológicos más utilizados fueron el postpositivista (40%) y el fenomenológico (24%), los métodos fueron el positivista (36%) y el estudio de casos (16%), el tipo de análisis el cuantitativo (44%) y el cualitativo (32%).

En cuanto al uso de las tecnologías de la información y la comunicación para la IE, en Durango el procesador de textos es usado por el 50% de los informantes, la hoja de cálculo por 25%, el procesamiento de la información mediante software de análisis cualitativo por el 32%, mediante software de análisis estadístico por el 58.3%, el uso de bases de datos para el procesamiento de la información por el 29.2%, el uso de software de procesamiento de datos cualitativos por el 8.3%, el uso de software para el procesamiento de datos cuantitativos por el 54.2%, el software para el manejo de referencias por el 4.2%, el uso de cámaras fotográficas por el 8.3%, el uso de grabadoras de sonido por el 16% y el uso de videograbadoras por el 8.3% de los agentes informantes.

En cuanto al universo de estudio los sujetos más investigados resultaron ser estudiantes (48%) y docentes (32%); el nivel educativo que predominó fue primaria (24%), media superior (20%) y licenciatura (20%), siendo el doctorado es el nivel educativo menos investigado (4%); la modalidad más estudiada fue la escolarizada (96%) y las características del entorno con mayor número de estudios fueron las urbanas (60%).

Queda pendiente el informe sobre la distribución y uso del conocimiento, pero se puede anticipar que el modo de distribución del conocimiento más empleado por los informantes es la difusión de sus investigaciones (94.5%).

Discusión

En el presente avance del diagnóstico de la década 2012-2021 sobre la IE en el estado de Durango se contó con la participación de 56 agentes de la IE, los cuales ofrecen una mirada general, mas no suficiente, sobre el perfil de los agentes de la IE, sus condiciones de investigación y un primer acercamiento a su producción de conocimientos educativos. Según este avance, la investigación se encuentra constituida principalmente por investigadores adscritos a la SEED y a instituciones de educación superior como la UJED y la UPD.

Los resultados preliminares de este estudio muestran las diversas líneas de investigación que se han estudiado en la entidad federativa y dejan ver ciertas necesidades que apremian en la agenda de investigación, tales como la necesidad de impulsar las relaciones interinstitucionales a nivel nacional e internacional.

Se observa la participación nutrida de la Red Durango de Investigadores Educativos como una red que ha impulsado la IE en Durango y en otras entidades federativas. No obstante, en esta entidad federativa hace falta impulsar la participación en redes de investigación internacionales, así como fortalecer las habilidades comunicativas en otros idiomas con el fin de lograr un mayor alcance en la distribución del conocimiento.

En cuanto a la metodología empleada en la producción de conocimiento, sobresalen el enfoque epistemológico postpositivista y el fenomenológico. La investigación realizada se lleva a cabo con cobertura institucional, hace falta impulsar la investigación con cobertura nacional.

A partir de este análisis es preciso insistir en conseguir estímulos para hacer investigación mediante el acceso al PRODEP y al SNI, ya que la mayor parte de los investigadores no cuenta con apoyos institucionales para su labor investigativa.

En cuanto al uso de las TIC, se puede ver un creciente dominio, en relación con otro estudio realizado (Hernández y Barraza, 2013) a inicios de la década; sin embargo, aún falta promoverlo desde las instituciones formadoras de los futuros investigadores educativos, quedando como una sugerencia para la agenda de investigación a nivel institucional ya que la actualización en el dominio de las herramientas tecnológico-digitales pudiera facilitar, ampliar y agilizar la gestión del conocimiento educativo.

Queda pendiente un análisis profundo sobre el uso y la distribución del conocimiento en el Estado, pero se puede anticipar, que se requiere invertir esfuerzos en el trabajo de divulgación y disseminación en el estado.

Referencias

- Barraza, A. (2007). La investigación educativa en la Universidad Pedagógica de Durango. *Investigación Educativa Duranguense*, 2(7), 90-93. Recuperado de <http://www.upd.edu.mx/PDF/Revistas/InvestigacionEducativaDuranguense7.pdf>
- Colina, A. y Osorio, R. (2004). *Los agentes de la investigación educativa en México. Capitales y habitus*. México, Plaza y Valdés.
- Cacho, M., Manteca, M., Mora, M., Santacruz, L. y Rodríguez, F. (2003). "La investigación educativa en Guanajuato, 1993-2001", en Weiss, E. (coord.). *El campo de la investigación educativa*, México: COMIE.
- Hernández, C., Barraza, A. (2013). *El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación entre los Investigadores Educativos en México*. Durango: Tesis doctorales.
- López, M., Sañudo, Lya y Yáñez, Rolando (Coord.) (2013). *Investigaciones sobre la investigación educativa: 2002-2011*, México: ANUIES, Dirección de Medios Editoriales: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Moreno, M. G. (Coord.), Sánchez, R., Arredondo, V. M., Pérez, G., y Klinger, C. (2003), Formación para la investigación. En: Ducoing, P. (Coord.). *Sujetos, Actores y Procesos de Formación. (Volumen 8, Tomo I). Colección la Educación Educativa en México 1992-2002*. (pp. 41-111) Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Schmelkes, C. (Coord.) (2013). Capítulo 6. Formación para la investigación. En: López, M., Sañudo, L. y Maggi, R. *E. Investigación sobre la investigación educativa 2002-2011*. (pp. 337-392). México: COMIE-ANUIES.
- Weiss, E. (Coord.), *El campo de la investigación educativa*, México: COMIE.

Diagnóstico de la Investigación Educativa en el Estado de México a través de sus Agentes

David Pérez Arenas

Introducción

A partir del Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa en 1992 y de la creación del Consejo Mexicano de la Investigación Educativa (COMIE) en 1993, se tomó la decisión de elaborar los estados de conocimiento cada diez años, con el objetivo de hacer un análisis cuantitativo y cualitativo de la producción generada en este campo, con base en las áreas de conocimiento definidas por el propio consejo; la relacionada con los *Estudios sobre la investigación educativa*, se publicó en el Cuaderno 30, (Galán, et al.), un documento de 82 páginas, en el que solo se dedicaban 8 para dar cuenta de los perfiles de los investigadores, concentrados en muy pocas entidades e instituciones; a partir del 2003 se incrementaron junto con la participación de más investigadores, lográndose la publicación de un libro con mayor información.

Desde entonces se ha tratado de contar con un mapa más completo del estado general que guarda la investigación educativa (IE) en México, así como de dar cuenta de manera diferenciada y desigual de cómo se ha dado su desarrollo en cada una de las entidades e instituciones de todo el territorio nacional.

Fue así como a partir del tercer estado de conocimiento (2013), se generó una estrategia para recuperar mayor información y hacer un análisis más cercano a los contextos locales, a partir de la elaboración de los diagnósticos regionales en relación con la IE, en este caso a partir de las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué instituciones y agentes realizaron IE en el Estado de México durante la década de 2012 a 2021, cuáles son sus características y cambios en relación con las anteriores?

¿En qué áreas se ubica su producción, con qué recursos cuentan, cuáles son los enfoques epistemológicos y las metodologías de investigación que más utilizan?

Respuestas que nos van a permitir sustentar el lugar, importancia y sentido que adquiere la investigación educativa en esta entidad, con base en los siguientes supuestos:

El número de agentes que realizan IE en el Estado de México se ha incrementado, aunque en su mayor parte estos siguen adscritos a las instituciones formadoras de docentes y a las universidades o centros de investigación públicos; al tiempo que sus condiciones laborales, formación, trayectorias y cultura académica varía significativamente.

En el Estado de México se ha incrementado la producción de conocimiento educativo en las últimas décadas, de manera particular la sustentada en enfoques comprensivos, pero esto no ha sido manera proporcional al del número de investigadores educativos, dado que se ha empezado a dar un desplazamiento (Pérez-Arenas 2007) de esta función sustantiva en las instituciones de educación superior (IES).

El propósito de la investigación es elaborar un diagnóstico del estado que guarda la IE en el estado de México entre 2012 a 2021, a través de los agentes que desarrollan esta práctica educativa; el objetivo de esta ponencia es elaborar un análisis descriptivo, a partir de los resultados preliminares de una encuesta aplicada a los agentes que realizan esta función en alguna de las instituciones de la entidad.

Precisión de Términos: de los diagnósticos, la investigación y los agentes

Elaborar un diagnóstico de manera convencional tiene como propósito conocer un estado de cosas en relación con un tema, situación u objeto de estudio, como la IE en una entidad, con la finalidad de explicar, controlar o predecir algo; identificando las causas de un problema para resolverlo o comprender sus posibilidades de desarrollo y sustentar la toma de decisiones (Marí, 2008). Desde otra mirada, este puede orientarse hacia la comprensión, potenciación o transformación de un estado de cosas, para la reconstrucción de una situación concreta y conformarse así en un campo de posibilidades, esto desde una concepción dinámica de la realidad, para configurar un campo de opciones en vez de determinar una sola meta (Zemelman, 1989).

Por su parte, la IE, independientemente de los debates que en torno a su definición, campo y enfoques ha generado, como se ha expuesto en los simposios que el COMIE ha organizado en los diferentes congresos (Arias, et al., 2005), se ha comprendido como una práctica profesional orientada a la producción, gestión y difusión de conocimiento educativo, con diferentes propósitos que pueden ir desde analizar, explicar o

comprender las problemáticas y situaciones que afectan un hecho o contexto educativo, hasta descubrir o aportar nuevos elementos teóricos orientados a la modificación o transformación de la realidad estudiada. En 2013 las coordinadoras del Estado de Conocimiento definieron a la IE como:

Una práctica científica intencionada, social e histórica que tiene como objeto de estudio la educación en su acepción amplia; incluye sujetos, procesos, relaciones, instituciones, situaciones y prácticas para responder a las preguntas qué, cómo, quién, cuándo, dónde, cómo, por qué y para qué, a través de la producción, distribución, difusión o divulgación del conocimiento con la finalidad de comprender, explicar y mejorar la educación (López, Sañudo y Maggi, 2013, p. 31).

Razones por las cuales en esta área se pretende dar cuenta sobre el conocimiento educativo producido en la década de 2012 a 2021, quién lo produce, dónde, cómo y para qué, desde los agentes e instituciones que participan en estos procesos; este diagnóstico de manera particular en el Estado de México, una entidad muy *sui generis*, no sólo por ser una de las que cuenta con una mayor población, y por ende, de instituciones y matrícula en todos sus niveles educativos, sino porque varios de sus municipios al circundar la Ciudad de México, forman parte de la denominada zona metropolitana, donde se concentra la mayor producción del campo.

Uno de los estados con más de 30 escuelas normales, de los primeros en contar con una IES autónoma, la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), con cuatro Facultades de Estudios Superiores (FES) dependientes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con la Universidad Autónoma de Chapingo, así como con varias unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), e instituciones que ofrecen estudios de posgrado y realizan investigación, como el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM) y el Colegio Mexiquense.

De manera que elaborar un diagnóstico sobre la IE como una potenciación hacia el futuro, implica contextualizar social e históricamente los datos que surjan del mismo, al respecto es importante preguntarse sobre qué cambios se han dado en relación con las instituciones y agentes que han desarrollado esta práctica profesional en las últimas décadas; aunque resulta todavía muy complicado contar con un censo preciso del número de investigadores que se tiene actualmente.

Los insumos con los que se cuenta son los estados de conocimiento de las décadas anteriores y los esfuerzos de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa y la Red Mexicana de Posgrados en Educación, quienes de manera conjunta con el COMIE, generaron una estrategia metodológica para aplicar un formulario dirigido a las instituciones y agentes que desarrollan esta tarea, con el objetivo de contar con el mayor número de diagnósticos regionales sobre la investigación de la IE, a partir de varios ejes, uno de ellos los agentes de la investigación.

Colina y Osorio, en un estudio que realizaron sobre el tema, los definen como aquellas personas que “pertenecen a algún tipo de organización o unidad que se considera, por sus características y requisitos de entrada incluido en el campo de la IE en México, pero que además han participado en forma activa (Congresos, publicaciones,

gestión, entre otras) en el campo” (2004, p. 49), con base en la teoría de Bourdieu; Sañudo y colaboradoras, amplían su caracterización, al incluir a todos aquellos que sin necesariamente pertenecer a una organización como las de COMIE y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), o de contar con un nombramiento ex profeso, desarrollan esta función sustantiva, de manera que un agente de investigación, será todo aquel “que produce conocimiento educativo y al mismo tiempo, [...] tiene la posibilidad de incidir en la mejora -en la concepción más amplia del término- de la educación” (Sañudo, et al. 2013, p. 277).

A continuación, los hallazgos derivados de la aplicación de una encuesta a los agentes que realizan IE en las diferentes IES del Estado de México, aplicada a finales del 2020.

Adscripción y condiciones laborales de los agentes

Con respecto al número de agentes educativos que existen en esta entidad, si bien se identifica que se han incrementado, lo cierto es que no se cuenta con datos precisos, al tiempo que el criterio para reconocerlos ha variado, por ejemplo mientras en 1992 se registraban sólo 163, con base en quienes se inscribieron al II Congreso Nacional de Investigación Educativa (Galán, et al. p.32), para 2012 estos se incrementaron a 439 (Sandoval y Beltrán, 2013), en 2021 tomando como criterio el contar con algún producto de investigación, publicación o reconocer desarrollar esta función, el número aproximado es de 701, de los cuales más del 70% se ubican dentro de las escuelas normales, el ISCEEM y las UPN de la entidad, el resto en las facultades dependientes de la UNAM y de la UAEM, así como del Colegio Mexiquense, solo 170 respondieron el formulario.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 47.6% fueron hombres y 52.4% mujeres, en relación con las edades, sólo el 5% tiene menos de 40 años, la mayor el 41% parte tiene entre 51 y 60 años, y quienes tienen más de 51 años representan el 69% de los agentes.

Las instituciones de adscripción de los investigadores se distribuyeron de la siguiente manera, ISCEEM 48.2% (82), Escuelas normales en sus diferentes modalidades, 21.2% (36), de la FES Acatlán y Aragón 18.8% (32), de la UPN, 10% (17) investigadores, y de otras instituciones solo el 2%, dos de la UAEM y uno del Colegio Mexiquense.

En relación con la situación laboral, a través del tipo de contratación de los investigadores, el 77.6% (132) cuenta con plaza de tiempo completo, solo un 14% (24) están contratados por horas, y 13 tienen otro tipo de contratación; sobre la antigüedad en su institución de adscripción, el 28% tiene menos de cinco años, el 25.3% de 6 a 10, el 16.5% de 11 a 15, el 8.3% de 16 a 20, el 7.7% de 21 a 25, el 11.9% de 26 a 30 y el 2% de 31 a 40 años. En relación con estos datos, destaca que más del 50 % tienen menos de 10 años de antigüedad, es decir 82 investigadores.

Trayectorias Académicas de los investigadores

En cuanto a las trayectorias académicas de los agentes, a diferencia de otras décadas, se identifica como se fue incrementando el personal con maestría y doctorado, en la actualidad más del 80% cuenta con este tipo de estudios.

El 60% realizó la licenciatura en las escuelas normales o UPN, el 20% en alguna de las Facultades de Estudios Superiores de la UNAM Acatlán, Aragón e Iztacala, el 10% en la UAEM, y el otro 10 % en otras instituciones, varias de ellas particulares.

La maestría, casi el 50% la realizó en el ISCEEM, alguna escuela normal superior o unidades de las UPN, un 20% en la UNAM, la UAEM o la Metropolitana; el resto lo hizo en instituciones particulares 30%; el doctorado, ya sólo el 42% realizó sus estudios en una escuela pública, en el ISCEEM el 17%, en la UNAM el 11%, y en otras como la UAM, la UAEM, el DIE-Cinvestv, el Colegio Mexiquense, también el 11%; en el extranjero solo el 3%; de manera que un 58% realizó sus estudios en escuelas particulares, muy pocos de las denominadas de élite, la mayoría en las denominadas por Levy, de la Tercera Ola o de bajo nivel académico.

Sobre las áreas o disciplinas de formación en que realizaron sus estudios los agentes de la investigación, aunque en licenciatura predominan los relacionados de manera directa con el campo pedagogía o educación enfocada a algún nivel o área específica, como las impartidas por las normales; la diversidad en otras disciplinas era amplia, desde las ciencias sociales y humanas como psicología, historia y sociología, hasta las ingenierías o las relacionadas con las ciencias naturales, duras y exactas; pero conforme fueron transitando hacia la maestría y el doctorado, nivel que cursaron 61% o 103 de los 170 encuestados, sus estudios se enfocaron más hacia la educación 82%, de estos el 36% lo hizo en ciencias de la educación, el 20% en educación y el 15% en pedagogía, e 11 % en alguna especialidad relacionada con la educación; en ciencias políticas, sociales o humanas el 18% (antropología, historia, filosofía); posdoctorados, menos del 1 % ha realizado este tipo de estudios.

Cultura Académica e Infraestructura Institucional

El oficio del investigador, decía Sánchez Puentes (2010), requiere además de una formación de una cultura y vida académica activa y permanente, vía la actualización, comunicación en otros idiomas e integrarse a grupos de investigación; lo más frecuente es la asistencia a congresos 75 %, a cursos formales 64 %, y las experiencias de investigación 63%; en contraparte con la participación en redes de investigación nacionales 48% e internacionales sólo el 22%; un 25% declaró no participar en ninguna de todas estas actividades.

La comunicación a través de otros idiomas, es también limitada, no solo porque apenas un 51% expresó tener un conocimiento del inglés, sino porque en su mayor parte se limita a la comprensión de textos, del que tan sólo un 27% tiene un dominio que va entre el 80 y el 100%, disminuyendo el porcentaje notablemente cuando se trata de la expresión escrita, este es sólo del 16% y de la oral, apenas llega al 9%; sobre otras lenguas, solo el 8.3% dice contar con conocimiento del portugués y 4.7% del italiano.

En cuanto a estancias de investigación, sólo el 8.2% ha realizado alguna, las menos en instituciones en el extranjero, y con relación a reconocimientos, el 20%, es decir 34 agentes cuenta con el de Perfil PRODEP, y si bien el 32% declara haber recibido de otro tipo, sólo el 6% pertenecen al SNI.

En relación con la distribución de tiempos que se asignan a las tareas de las IES, fue como se muestra en el siguiente cuadro:

Tabla 1. Horas Asignadas a Funciones Sustantivas de Agentes de la Investigación

Función	Investigación		Docencia		Difusión		Gestión		Tutoría	
0 horas	49	29%	51	30%	68	40%	91	54%	58	34%
1-5 horas	18	11%	15	9%	69	41%	52	31%	48	28%
6 a 10 horas	44	26%	42	25%	29	17%	17	10%	55	32%
11 a 15 horas	23	14%	29	17%	3	2%	4	2%	7	4%
16 a 20 horas	26	15%	27	16%	0	0%	2	1%	1	1%
más 20	10	6%	6	4%	1	1%	4	2%	1	1%
Total	170	100%	170	100%	170	100%	170	100%	170	100%

Fuente: Elaboración propia, con base en resultados de formulario aplicado.

En este cuadro se destaca como un 29% no destina horas a la investigación, y sólo el 21% dedica más de 15 a esta función sustantiva, el 51% le dedica menos de este tiempo; en docencia las proporciones son similares, en tanto en difusión, gestión y tutoría, los tiempos disminuyen.

La investigación requiere contar con infraestructura, apoyos materiales y financieros para su desarrollo, como un cubículo u oficina, el 66% cuenta con estos espacios, el 61.8% tiene escritorio y el 80% computadora o laptop; sin embargo, sólo un 25% tiene acceso a bases de datos, y 10.6% a recursos financieros para viáticos para la participación en eventos académicos. En cuanto a recursos humanos que apoyen su tarea académica, solo el 12%, es decir 20 investigadores, señalaron contar con personal de apoyo administrativo, becarios o servicio social.

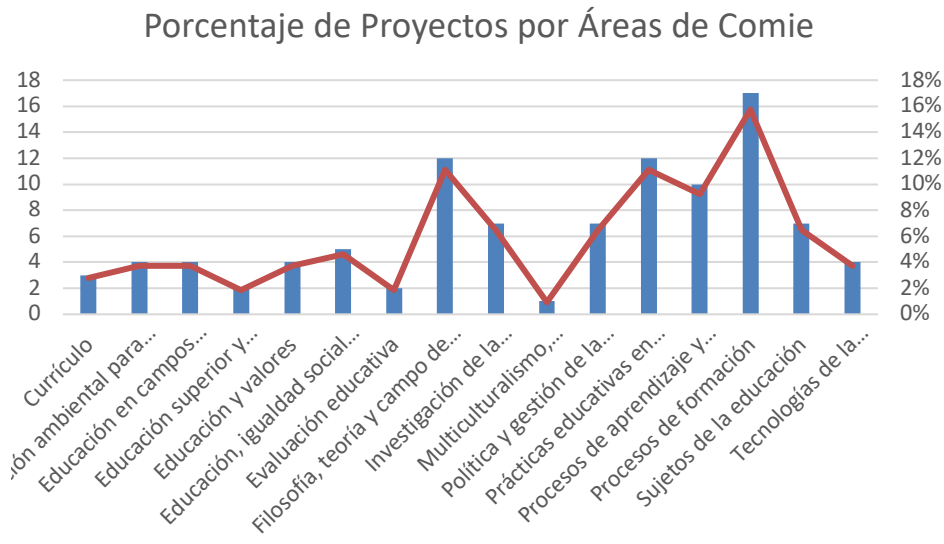
En lo que respecta a la producción de investigación, a partir del número de proyectos desarrollados en el período comprendido entre 2012 y 2021, 34.8% es decir 59 investigadores reportan no haber realizado ninguno, la tercera parte el 34.7% afirmó desarrolló entre 3 y 4, 11.2% 2 y e 12.9% uno; sólo el 6.4% elaboró más de cinco, lo que indica que una tercera parte desarrolla un proyecto en un período de entre dos y tres años.

Tipos, Perspectivas y Enfoques Teórico-Epistémicos y Metodológicos de la Investigación

Para analizar lo anterior, se tomará como referente solo el primer o único proyecto que reportaron haber desarrollado durante la década estudiada; 78 terminados y 30 en proceso, 108 en total de los cuales 42 fueron colectivos y 66 individuales, realizados por el 68% de los agentes.

Estos proyectos, de acuerdo con las áreas del COMIE, en su mayor parte se ubicaron en la de procesos educativos 10%, le siguieron las de Prácticas educativas en espacios escolares y la de Filosofía, teoría y campo de la educación con 7.1% cada una, las de sujetos de la educación e investigación de la investigación educativa, con el 4.1% respectivamente, los restantes se distribuyen como se observa en la siguiente gráfica:

Figura 1. Gráfica de proyectos de investigación por Áreas de COMIE de los agentes

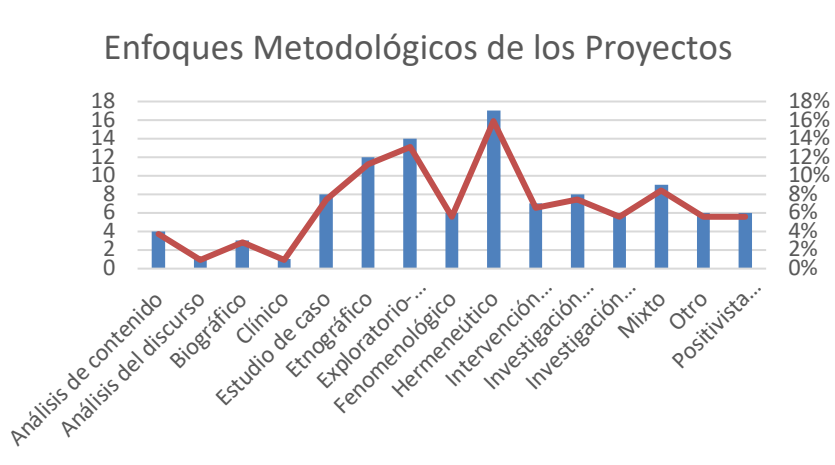


Fuente: Elaboración propia con base en resultados de formulario aplicado.

En cuanto a la cobertura de los proyectos analizados, el 57% fueron institucionales, el 16% estatales, el 9% regionales y en igual proporción 7%, nacionales y locales.

Sobre el tipo de investigación, los proyectos se distribuyen de manera casi equitativa, entre la denominada investigación básica, 46%, y la investigación aplicada 43%, en desarrollo tecnológico sólo se adscribe un 1% y en otra un 10%;el paradigma que predomina es el comprensivo, con un 58%, frente al explicativo con un 35% y un 9% en otro; el enfoque metodológico predominante es el hermenéutico, con el 16% de los proyectos, seguido del exploratorio descriptivo con 13% y del etnográfico con el 11%, el mixto con 8%, y de manera equitativa con el 7% el estudio de caso, la intervención educativa, la participativa; la histórica, fenomenológica y otra; el biográfico con el 6%, el análisis de discurso con el 3% y estudio clínico, 1%, como también se observa en la siguiente gráfica:

Figura 2. Gráfica de los enfoques metodológicos de los Proyectos de los agentes



Fuente: Elaboración propia con base en resultados de formulario.

Entre los instrumentos utilizados para la recopilación de la información, en la investigación comprensiva se recurre tanto al diario de campo, la observación y los registros etnográficos, como a las entrevistas en sus diferentes modalidades, hasta las narrativas, los relatos de vida y el análisis histórico; en la investigación explicativa, destacan los cuestionarios y las encuestas; en ambas se recurre a la investigación documental. Acorde con el paradigma comprensivo, predomina también el análisis cualitativo 61%, sólo un 9% señala hacer análisis cuantitativo y un 28% mixto; en relación con el uso de tecnología para la investigación lo que más se utiliza es el procesador de textos, 45%, sólo un 16% reconoce utilizar la hoja de cálculo u otro *software* para el análisis estadístico, para cualitativo 7% y para manejo de referencias 8%.

La difusión del conocimiento que predomina es a través de la presentación de los avances o resultados de las investigaciones es a través de ponencias (87) presentadas en eventos académicos, seguido de las publicaciones de artículos y libros (16) en menor proporción; sobre el impacto, la mayoría reporta que es en las prácticas educativas 36%, en los docentes, programas educativos o toma de decisiones, 7% en cada una de ellos; en menor proporción, refieren a las políticas educativas, el diseño curricular, estudiantes, padres de familia u otros.

A manera de cierre y apertura de nuevos supuestos

Los hallazgos iniciales derivados del diagnóstico, permiten sostener que se mantienen las instituciones que realizan IE en el Estado de México, la UNAM, la UAEM, el ISCEEM, las UPN y las Escuelas Normales de la entidad, los cambios se han dado más de los agentes, mientras en 20 años, de 1992 a 2012, se incrementaron en un 169%, para 2021, el incremento fue de 153%, pero en diez años.

Las condiciones laborales de los IE, contrastan entre los adscritos a las IES universitarias, donde puede decirse son mejores entre quienes están de tiempo completo, aunque estos son muy pocos comparados a los de horas clase y a los de que tienen esta categoría en las instituciones formadoras de docentes. Otro cambio importante, es que, si bien han aumentado los agentes con grado de maestría o doctorado, conforme han avanzado en los niveles, además de especializarse más en estudios en el área educativa, se incrementa quienes hacen estos estudios en escuelas particulares, y en las instituciones formadoras de docentes se da mucho el fenómeno de la endogamia, lo que incide en la cultura institucional y en la producción de conocimiento. Una cultura en la que la actualización se da más a partir de la asistencia a congresos y cursos, en contraste con la poca participación en redes de investigación, sobre todo en las internacionales, debido a que el dominio de las habilidades de otro idioma, son muy elementales, reducidas a la comprensión del inglés.

Por otro lado, llama la atención que casi una tercera parte de los agentes de la IE, no reportaron ningún producto de investigación, al tiempo que declaran no destinar horas a esta función sustantiva, una cuarta parte sólo dedican entre 5 y 10 horas a la semana, al igual que a la docencia; una particularidad de quienes aún con nombramiento de investigador en las instituciones formadoras de docentes, es que al ocuparse de la gestión académica, no desarrollan esta función orientada a la producción de conocimiento, sino a su administración.

Lo anterior, que permite sostener que el desplazamiento de la investigación como función sustantiva de estas instituciones es cada vez más evidente, reflejado en el número de proyectos en promedio que concluyen los investigadores, sólo el 34 % realiza uno por cada dos o tres años. Los productos se limitan a los informes de investigación, ponencias en su mayor parte y de manera mínima en la publicación de libros o artículos científicos, enfocados a incidir en las prácticas educativas, en la toma de decisiones y en la formación de los docentes.

El tipo de investigación que predomina es la comprensiva, sustentada en enfoques hermenéuticos, etnográficos y de investigación acción, y los estudios descriptivos desde la empírico analítica o explicativa; de acuerdo con las áreas de investigación de COMIE, predominan las ubicadas en las áreas de procesos de formación, práctica educativa y de filosofía, teoría y campo de la educación, aunque hay proyectos en casi todas las demás áreas; en un 50% se reconoce que la investigación es básica, con cobertura institucional, nuevamente la endogamia, sólo el 9% es nacional y local.

Entre los instrumentos para recopilar la información y las técnicas para su análisis predominan los propios de la investigación cualitativa, seguido de los mixtos y de manera mínima los de la cuantitativa. Más del 60% cuenta con cubículo y 80% cuenta con equipo de cómputo, pero muy pocos con acceso a base de datos o utilizan tecnología y *software* para el análisis de la información, o gestores de referencias; lo mismo sucede con apoyo de becarios, ayudantes o prestadores de servicio social, para sus actividades académicas.

Referencias

- Arias, E., et al. (2005) *Linderos. Diálogos sobre investigación educativa*. México, COMIE, CEE, SEB, ITESO: CESU-UNAM.
- Cedillo, D. y Silva, E. (2013) La investigación educativa en el Estado de México, en López, Sañudo y Maggi (Coordinadores), *Investigaciones sobre la investigación educativa 2002-2011* COMIE-ANUIES, pp. 168-172
- Colina, A. y Osorio, R., (2004) *Los agentes de la investigación educativa en México. Capitales y habitus*. Méx., CESU-UNAM: Plaza y Valdés.
- Galán, I. et al. (1993) *Estudios sobre la investigación educativa, Estados de conocimiento*, Cuaderno 30, México: DIE-ANUIES-SNTE.
- Marí Mollá, R. (2008). Propuesta de un modelo de diagnóstico en educación. *Bordón* 59(4), 2007, 611-626 <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/2710>
- Pérez Arenas, D. (2007) *Filosofía, teoría e investigación en las maestrías en educación. Un campo sobredeterminado*. México, IISUE-UNAM, UAG, UASLP: Plaza y Valdés.
- Sánchez Puentes, R. (2010) *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*, México: IISUE-UNAM.
- Sañudo, L. (2013) El agente investigador. Un acercamiento analítico, en López, M., Sañudo, L. y Maggi, R. (Coords) *Investigaciones sobre la investigación educativa 2002-2011* COMIE-ANUIES, pp. 277-336
- Zemelman, H. (1989) El diagnóstico y el problema de los indicadores, en *Crítica epistemológica de los indicadores*, Méx. pp. 23-44, COLMEX.

Diagnóstico de la Investigación Educativa en el Estado de Puebla: Condiciones de sus Agentes

Martha Leticia Gaeta González

Introducción

La IE es una función sustantiva de las IES; mediante esta actividad intencional, en continua construcción, es posible estudiar problemáticas socio-educativas y aportar conocimiento pertinente para la toma de decisiones que permitan mantener proyectos educativos de calidad y realizar acciones concretas para la transformación de la realidad estudiada (Vergara y Ojeda, 2014). La IE por tanto tiene una función primordial para el desarrollo local y estatal, insertos en un contexto nacional y a la vez global, que demanda la generación y uso del conocimiento educativo de manera sistemática y articulada que coadyuven a transformar la realidad social.

Por lo anterior, realizar un diagnóstico sobre la IE en el estado de Puebla implica dar cuenta de dicha actividad y de quiénes son los agentes investigadores que la realizan. Esto es, quiénes están produciendo y difundiendo de manera sistemática conocimiento educativo. La categoría de agente de la investigación educativa se encuentra en construcción, por lo que no existe acuerdo respecto a los criterios que la definen. Sin embargo, existen algunos indicadores mínimos que permiten ubicar a los investigadores en este campo: el contar con obra publicada, el reconocimiento de los pares en el campo de la IE o de algún programa institucional, así como el reconocerse a sí mismo como investigador educativo (Sañudo, 2013).

Dado ello, las preguntas que han guiado el presente diagnóstico son: ¿Quiénes son los agentes que han realizaron IE en el estado de Puebla, durante la década 2012-2021?, ¿con qué recursos institucionales cuentan, qué tipo de investigación producen y cómo la distribuyen a los distintos sectores involucrados?

Con base en estos cuestionamientos, este trabajo tiene la finalidad de presentar los resultados preliminares del diagnóstico sobre la IE realizada en la entidad, durante la década de estudio, a través de un cuestionario aplicado a los agentes que realizan IE en algunas IES de la entidad. Para ello, se han planteado dos ejes de análisis o dimensiones desde las cuales se articula el presente trabajo: el primero examina las condiciones laborales de los agentes para desarrollar IE y el segundo da cuenta de sus datos socio-educativos, de los relacionados con los proyectos que desarrollan, así como las principales redes y comunidades de investigación a las que pertenecen.

Para abordar los aspectos anteriores, en primer lugar, se expone de manera muy breve el contexto actual de los posgrados en educación en la entidad, para posteriormente presentar el acercamiento inicial a la información proporcionada por los agentes investigadores poblanos. En este trabajo se incluyeron únicamente ocho IES, en las cuales más de tres académicos respondieron a la invitación a participar y presentaron información: Escuela Normal Instituto Jaime Torres Bodet (EN_IJTB), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Colegio de Posgraduados Campus Puebla (COLPOS), Universidad de las Américas Puebla (UDLAP),

Universidad Iberoamericana Puebla (Ibero-Pue), Universidad La Salle Puebla (ULSAP), Universidad Pedagógica Nacional-211 (UPN-211), Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Las instituciones en las cuales únicamente uno o dos investigadores respondieron se agruparon en “otras”; se trata de siete investigadores pertenecientes a las siguientes IES: Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE; 1), Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños (ENJMN; 1), Escuela Normal Oficial Prof. Luis Casarrubias Ibarra, Chiautla (ENOPLCI; 1), Escuela Normal Rural Carmen Serdán (ENRCS; 2), Escuela Normal Superior de Tehuacán (ENST; 1), IEU Universidad (IEU; 1).

El contexto de los posgrados en educación en Puebla

El estado de Puebla ocupa uno de los primeros lugares en Instituciones de Educación Superior (IES) en el país, llegando a 323 en 2016 (sumados los institutos y escuelas en la modalidad escolarizada y no escolarizada). De ellas, únicamente tres son públicas: la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN-211) y el Benemérito Instituto Normal del Estado de Puebla Juan Crisóstomo Bonilla (BINE). En cuanto a la distribución geográfica, Puebla capital y el municipio conurbado de San Andrés Cholula concentran la mayor oferta de IES en el estado. En 2020, en ambos municipios se ubicaban 256 IES, que representan el 79.3%, comparado con 69 planteles (20.7%) distribuidos en el resto de la entidad (Gaeta et al., 2020).

Del total de IES en la entidad, 40 ofrecen posgrados en educación. A su vez, el 79% de los programas de posgrado pertenece a instituciones privadas (COMEPO, 2019), por lo que las IES de carácter privado tienen un papel relevante en la entidad. Entre las IES de mayor tradición y arraigo en la entidad destacan la Universidad de las Américas-Puebla (UDLAP), la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) y la Universidad Iberoamericana Puebla (Ibero-Pue). Asimismo, tienen un lugar importante en el estado la Universidad La Salle y la Universidad Anáhuac, entre otras que cuentan con oferta educativa en el campo de la educación. Aunque, entre las IES privadas, únicamente cinco están reconocidas por la ANUIES a partir de su calidad educativa: la Universidad de las Américas, Puebla (UDLAP), la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), la Universidad Iberoamericana Puebla, La Universidad de Oriente y La Universidad de La Sierra (plantel Huauchinango).

Al analizar la distribución estudiantil en la entidad por tipo de posgrado en el período 2018-2019, según reporte de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2019), se observan los siguientes datos: de un total de 29,357 alumnos matriculados, 3,112 (10.60%) se encontraban cursando estudios de Especialidad, 23,263 (79.24%) estaban matriculados a nivel Maestría y 2,982 (10.16%) en estudios de Doctorado. Con relación a los posgrados en el área educativa, la distribución en el ciclo 2018-2019 fue de la siguiente manera: de un total de 6,406 alumnos matriculados, 57 se encontraban en alguna Especialidad, 5,556 en maestría y 793 en doctorado (Gaeta et al., 2020).

Adscripción y condiciones laborales para la investigación educativa

Para comprender la forma de proceder de los agentes para producir IE, es necesario considerar, además de las características personales, las condiciones institucionales para el desarrollo de esta actividad. Dado ello, a continuación, se da cuenta de las instituciones de adscripción, así como de las condiciones laborales de los agentes; tipo y categoría de contratación, cargos de gestión ocupados y tiempo de dedicación a la investigación (Tabla 1).

Las instituciones de adscripción de los agentes investigadores se distribuyeron de la siguiente forma: El 24.6% (16) de la UPAEP, el 13.8% (9) de la BUAP, el 12.3% (8) de la Ibero-Puebla, el 12.3% (8) de la EN_IJT, el 9.2% (6) de la UPN-211, el 7.7% (5) de la UDLAP, el 4.6% (3) del COLPOS, el 4.6% (3) de la ULSAP) y de otras instituciones el 10.9% (7): BINE (1), ENJMN (1), ENOPLCI (1), ENRCS (2), ENST (1), IEU (1).

En cuanto a la situación laboral de los agentes, a partir del tipo y categoría de contratación, de los 65 investigadores que respondieron la encuesta, el 64.6% (42) cuenta con base, el 30.8% (20) labora por contrato y el 4.6% (3) por honorarios. A su vez, la mayoría de investigadores (79%) son de tiempo completo.

Los años dedicados a la investigación son variables en cada IES, desde cero hasta 40 años (media = 9.6 años, DT = 8.4), siendo el COLPOS donde se encuentran los investigadores con mayor rango de dedicación a la investigación (30 a 40). Además, del total de investigadores, el 41.5% (27) desempeña o ha desempeñado algún cargo relacionado con la gestión de la investigación.

Por su parte, los tiempos semanales que se dedican a la investigación también son muy variables, desde 1 hora a la semana hasta 20 horas (media = 12.5 hrs., DT = 6.5), aunque lo último es minoritario, y en una institución (Universidad La Salle Puebla; varía de 6 a 30 horas).

Tabla 1. Contratación y dedicación a la investigación de los agentes investigadores (n = 65)

Institución	Tipo de contratación			Categoría de contratación				Cargos Gestión IE	Dedicación a la investigación	
	Plaza base	Contrato	Honorarios	Tiempo completo	Medio tiempo	Horas	Otro		Años	Horas semanales
BUAP	8	1	0	7	0	2	0	5	8 a 30	4 a 20
UDLAP	0	5	0	5	0	0	0	1	2 a 30	15 a 20
UAPEP	11	5	0	14	2	0	0	7	2 a 20	3 a 20
Ibero-Pue	0	5	3	6	0	1	1	4	2 a 13	4 a 21
ULSAP	0	3	0	1	0	2	0	0	5 a 17	6 a 30
EN_IJT	8	0	0	7	0	1	0	2	3 a 10	1 a 20
COLPOS	3	0	0	3	0	0	0	3	30 a 40	15 a 20
UPN-211	6	0	0	5	1	0	0	1	6 a 20	No Dato
Otras	6	1	0	5	0	0	2	4	0 a 11	2 a 9
Totales	42	20	3	53	3	6	3	27		

Fuente: Elaboración propia

Características y trayectorias educativas de los agentes investigadores en Puebla

En este apartado se describen las características generales (género y edad) de los investigadores educativos, así como sus trayectorias académicas (formación disciplinar y de posgrado).

Como se muestra en la Tabla 2, del total de investigadores, el 69% (46) son mujeres, mientras que el otro 28% (19) son varones. La media de edad de los participantes es de 49.7 años (DE=9.8). La Universidad Iberoamericana Puebla (Ibero-Pue) cuenta con el rango más amplio respecto a la edad de los agentes (de 26 a 67).

Tabla 2. Género y edad de los investigadores (n = 65)

Institución	Mujeres	Hombres	Intervalo años de edad
BUAP	7	2	43 a 64
UDLAP	4	1	42 a 54
UAPEP	9	7	37 a 64
Ibero-Pue	8	0	26 a 67
ULSAP	3	0	54 a 63
EN_IJTB	6	2	37 a 55
COLPOS	2	1	55 a 63
UPN-211	4	2	43 a 61
Otras	3	4	41 a 58
Totales por género	46	19	

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 3 se muestra la formación disciplinar y de posgrado de los agentes investigadores. Respecto a la formación disciplinar, si bien el 49% (27) de participantes obtuvo su grado de licenciatura en el área educativa, un mayor porcentaje, el 58.5% (38), lo obtuvo en otra área. Por su parte, del total de investigadores, el 73.8% realizó tesis o tesina para obtener el grado de licenciatura.

En cuanto a los estudios de posgrado, la mayoría (72%) de agentes los realizaron en el área educativa; el 55.4% (36) de ellos en una IES no adscrita al Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), mientras que el 16.9% (11) en una IES con adscripción al PNPC. Por su parte, el 16.9% (11) de investigadores realizó estudios de maestría en otra área y sólo el 6.1% (4) en el extranjero. Del total de investigadores, el 79.1% realizó tesis para obtener el grado de maestría.

Respecto a los estudios doctorales, en su mayoría (67.7%) de los investigadores cuentan con doctorado, el 47.7% (31) lo realizó en el área educativa; el 20% (13) en una IES no adscrita al PNPC y el 27.7% (18) en una IES con adscripción al PNPC. Únicamente el 12.3% (8) de investigadores realizó su doctorado en otra área y el 7.7% (5) en el extranjero. Por otra parte, el 3% (2) de investigadores reportó haber realizado estancias de investigación nacionales, mientras que el 24.6% (16) indicó haber realizado estancias internacionales y el 9.2% (6) estancias posdoctorales.

Tabla 3. Formación disciplinar y de posgrado de los investigadores (n = 65)

Institución	Licenciatura			Maestría			Doctorado			
	Área de Educación	Otra área	Educación sin PNPC*	Educación con PNPC	Otra área	En el extranjero	Educación sin PNPC	Educación con PNPC	Otra área	En el extranjero
BUAP	1	8	4	3	1	0	2	2	1	0
UDLAP	1	4	2	1	1	2	2	1	1	3
UAPEP	6	10	9	1	7	0	4	4	3	0
Ibero-Pue	5	3	4	3	0	1	1	4	0	0
ULSAP	3	0	3	0	0	0	2	0	0	0
EN_IJTB	4	4	8	0	0	0	0	2	0	0
COLPOS	1	2	0	1	2	1	1	0	2	0
UPN-211	3	3	3	1	2	0	0	4	1	0
Otras	3	4	3	1	1	0	1	1	0	0
Totales	27	38	36	11	14	4	13	18	8	3

*PNPC: Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Fuente: Elaboración propia

Proyectos de Investigación Educativa

En este apartado se reportan algunos elementos de la IE realizada por los investigadores, a partir de los datos obtenidos del primer, o único, proyecto reportado durante el periodo estudiado. Cabe señalar que, de los 65 investigadores educativos, únicamente el 50.8% (33) llenaron esta parte del cuestionario. En cuanto a la producción de IE, a partir del número de proyectos reportados, el 27.3% (9) de investigadores realizó un proyecto, el 33.3% (11) entre 2 y 4, únicamente el 3% (1) desarrolló cinco y el 36.4% (12) restante no reportó proyectos de investigación.

A partir del análisis del proyecto por agente, se encontró que la mayoría ha realizado investigación de manera colectiva (73%), ya sea con colegas de la misma institución o de otras IES, mientras que el 27% restante lo ha hecho de manera individual. El tipo de investigación que predomina es la comprensiva (27.3%), sustentada en enfoques constructivistas, fenomenológico y sociocultural, y en mucho menor grado se encuentran los estudios de tipo explicativo (6%) y el humanista (3%) desde la complejidad.

Las áreas del conocimiento del COMIE a las que atienden los proyectos registrados incluyen: Ciencia y sociedad (1), Ciencias agropecuarias y biotecnología (1), Ciencias de la educación (2), Ciencias sociales (2), Currículo (4), Didáctica (1), Educación y valores (2), Educación, igualdad social e inclusión (3), Filosofía, Teoría y Campo de la Educación (2), Humanidades y ciencias de la conducta (3), Política y gestión de la educación (1), Prácticas educativas en espacios escolares (1), Procesos de formación (1), Procesos de aprendizaje y educación (7), Sujetos de la educación (1), Tecnologías de la información (1).

Respecto al tipo de metodología utilizada, el 42.4% (14) de los agentes indicaron haber usado el método cualitativo, el 6% (2) señaló el método cuantitativo, el 12.1% (4) el método mixto, y el 39.5% (13) restante no respondió. En la

categoría de publicaciones, el 30.3% (10) de participantes señaló haber publicado de entre uno y tres artículos, vinculados al proyecto, y sólo un investigador reportó 10 artículos; el 21.2% (7) señaló la publicación de entre uno y cinco libros, el 18.2% (6) de uno a cinco capítulos de libro y el 12.1% (4) indicó haber participado como ponente (de una a tres ponencias). Finalmente, en cuanto al financiamiento externo, únicamente el 6.1% (4) de investigadores reportó haber recibido fondos públicos, ya sea de carácter estatal o nacional.

Participación en redes y comunidades de investigación

De los investigadores participantes (65), el 36.9% pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). A su vez, de los investigadores de las IES públicas, el 24.6% (16) cuentan con perfil PRODEP. Por otra parte, como se muestra en la Tabla 4, el 46.1% (30) de investigadores educativos son miembros de una a cuatro redes o asociaciones a nivel nacional; en total se reportaron 15 redes de pertenencia. Un mayor número de investigadores de la Ibero-Pue (10) y de la UPAEP (12) pertenecen a asociaciones o redes nacionales. Además, el 23% (15) de los agentes investigadores son miembros de una red estatal (REDIIEP) y el 1.5% (1) es miembro de un grupo institucional (GIIE-UPAEP).

Tabla 4. Pertenencia de los investigadores a asociaciones o redes nacionales y estatales (n = 65)

Asociación o Red Nacional	BUAP	UDLAP	UPAEP	IBERO	ENIJTB	COLPOS	Varias	Suma por asociación
Academia Nacional De Ciencias	0	1				1		2
Consejo Mexicano De Investigación Educativa	0	1	4	4		1		9
Sophvm (No Encontré Datos)			1					1
Red Nacional De Investigadores En Educación Y Valores (Reduval)			3	2				5
Redmiie			1	1	1			3
Círculo Latinoamericano De Fenomenología			1					1
Red Nacional De Posgrados En Educación, A. C.			1					1
Anefep			1					1
Red Mexicana De Investigadores De La Sociedad Civil				1				1
Red Mexicana De Estudios De Los Movimientos Sociales				1				1
Programa De Análisis De Discurso E Investigación				1				1
Red De Especialistas En Docencia, Gestión E Investigación Educativa (Redogie)					1			1
Red Genero Ciencia Y Tecnologia,						1		1
Asociacion Mexicana De Estudios Rurales						1		1
Red Genero, Sociedad Y Medio Ambiente						1		1
Suma por institución	0	2	12	10	2	4	0	30
REDIIEP (estatal)	4	1	3	2	1	1	3	15
GIIE-UPAEP (Institucional)			1					1

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la pertenencia a asociaciones internacionales, el 26.1% (17) de los investigadores indicaron pertenecer de una a cuatro asociaciones internacionales. En total se indicaron 15 asociaciones o redes internacionales de pertenencia; un mayor número de investigadores de la UPAEP (9) pertenecen a asociaciones internacionales (Tabla 5).

Tabla 5. Pertenencia de los investigadores a asociaciones o redes internacionales (n = 65)

Asociación Internacional	BUAP	UDLAP	UPAEP	IBERO	ENIJTB	Varias (ENRCS)	Suma por asociación
Centro Studi Americanistici "Circolo Amerindiano"	1						1
ALFEPSI	1						1
American Educational Research Association		1					1
American Society for Engineering Education		1					1
Association of Educational Communications and Technology		1					1
Red Internacional de Integración e Inclusión Educativa REIIE			3				3
Researcher Identity Development (RID-SSISS)			1				1
AFIDE			1				1
ACIPE			1				1
The International Association for the Study of the Philosophy of Edith Stein IASPES			1				1
Universidad y escuela (Universidad de Alcalá)			1				1
Estrategia de lectura y escritura académica, SINTE-Lest			1				1
International Council for Adult Education (ICAE)				1			1
ASA (American Sociology Association)					1		1
Asociación Internacional de Educación Estadística						1	1
Suma por institución	2	3	9	1	1	1	17

Fuente: Elaboración propia

Como se muestra en la Tabla 6, de los 65 investigadores participantes, el 29.2% (19) reportó contar con al menos una membresía nacional; un mayor número de mujeres (18.5%) pertenece a este tipo de asociaciones, en comparación con los varones (10.8%). Por su parte, en la Tabla 7 se puede observar que el 23% (15) de investigadores cuenta con al menos una membresía internacional; un mayor porcentaje de mujeres (12.3%), que de hombres (10.8%) cuenta con membresías de carácter internacional.

Tabla 6. Membresías nacionales de los investigadores (n = 65)

	BUAP	UDLAP	UPAEP	IBERO	ENIJTB	COLPOS	Otras IES	Total
Mujeres	1 membresía nacional	1		3				4
	2 membresías nacionales			2	1			3
	3 membresías nacionales			2		1		4
	5 membresías nacionales			1				1
Totales por institución		1	3	6	1	1	0	12
Hombres	1 membresía nacional	1	1	2		1		5
	2 membresías nacionales			2				2
	Totales por institución	1	1	4	0	0	1	0

Fuente: Elaboración propia

Tabla 7. Membresías internacionales de los investigadores (n = 65)

	BUAP	UDLAP	UPAEP	IBERO	ENIJTB	COLPOS	Otras IES	Total
Mujeres	1 membresía internacional		3	2	1			6
	2 membresías internacionales		1	1				2
Totales por institución	0	1	4	2	1	0	0	8
Hombres	1 membresía internacional	2		3				5
	2 membresías internacionales		1				1	2
Totales por institución	2	1	3	0	0	0	1	7

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones preliminares

En el avance del diagnóstico de la década presentado en este trabajo se constata la participación de varios investigadores implicados en la IE en Puebla, tanto de IES públicas como privadas, aunque no es suficiente. Lo anterior debido a que de las 40 IES que ofrecen posgrados en educación en Puebla, únicamente se contó con la participación de 65 investigadores pertenecientes a ocho IES. Cabe señalar, no obstante, que en el diagnóstico estatal de la década anterior (2002-2012) se había contado con la participación de cuatro IES (IBERO-Puebla, UDLAP, UPAEP, UPN-211) y una Asociación Civil (Contracorriente) (Royo et al., 2018), por lo que se aprecia un incremento en la representatividad tanto de las instituciones como del número de agentes.

Por su parte, es notorio que más de una tercera parte de los investigadores que respondieron el formulario no reportaron ningún proyecto de investigación. De los que sí lo hicieron, se observa que el tipo de investigación que predomina es la comprensiva (27.3%), sustentada en enfoques constructivistas, fenomenológico y sociocultural, y en mucho menor grado los estudios explicativos (6%) y humanista (3%) desde la complejidad.

A su vez, se aprecia una variedad de áreas temáticas del COMIE en la investigación desarrollada por los agentes educativos; la mayoría han usado la metodología mixta para su ejecución, seguida por la mixta y en menor grado la cuantitativa. En cuanto a los productos, en su mayoría corresponden a artículos científicos, seguido por la publicación de libros y capítulos de libro y finalmente la participación como ponente en distintos foros.

Por otro lado, se observan los esfuerzos de los investigadores por integrarse en equipos de trabajo, como lo indican sus proyectos de investigación, los cuales en su mayoría se han realizado de manera colectiva (73%), además de que participan en asociaciones y redes nacionales e internacionales. Incluso, algunos de ellos son miembros de una red estatal (REDIIEP). Sin embargo, son pocos los agentes que han recibido apoyos externos de entidades nacionales y estatales, y los tiempos dedicados a investigación en su mayoría son limitados.

Referencias

- ANUIES (2019). *Instituciones de Educación Superior*. Recuperado el 15 de marzo del 2021 de <http://www.anui.es.mx/anui.es/instituciones-de-educacion-superior/>
- COMEPO (2019). *Diagnóstico del Posgrado en México. Región Centro Sur*. México: CONACYT: UPAEP.
- Gaeta, M. L., Cruz, O. y Porras, L. (Coord.). 2020. *Los posgrados en educación en Puebla: Trayectoria y prospectiva*. Concytep ISBN: 978-607-98236-5-8.
- Royo, M., Huesca, M., Porras, L., Barrientos, R., Cruz, O., Gaeta, M. L., Reyes, M. y Aguilera, S. (2018). La investigación educativa en instituciones del estado de Puebla 2002 a 2011. En Y. López y D. Sandoval (Coord.). *Diagnósticos Estatales de la Investigación Educativa en México 2002-2012* (265-278). Colofón ISBN: 978-607-8622-80-1.
- Sañudo, L. (2013). El agente investigador. Un acercamiento analítico. En M. López, L. Sañudo y R. Maggi (Coord.). *Investigaciones sobre la investigación educativa 2002 – 2011* (pp. 277 – 335). ANUIES/COMIE
- Vergara, M. y Ojeda, A. (Coord). 2014. *La producción del conocimiento en las instituciones educativas en Jalisco*. Red de Posgrados en Educación, A.C. ISBN: 978-607-9147-38-9.